



ANDRÉS SABELLA

## El poeta que se fue

■ Su actividad literaria era múltiple desde sus propios escritos hasta una revista y el apoyo a los más jóvenes.

Andrés Sabella era un anacronismo. Fraterno y generoso, prodigaba su tiempo, sus saberes, su poesía y sus dibujos. Era un hombre de otra época y resultaba extraño en medio de la humanidad llena de urgencias y ansiedad por obtener rédito de todo, que hoy habita el mundo.

Reconocido como "el poeta del Norte Grande", Sabella fue en verdad más allá de esa calificación. También incursionó en el ensayo, con su *Semblanza del norte chileno* (1955), y en la narrativa, con cuentos y con la novela *Norte Grande* (1944), cuya cuarta edición apareció este año.

Pero la poesía saturaba todos sus otros ejercicios literarios. Así, por ejemplo, en la *Semblanza* anota: "El norte es la cabeza de Chile. Cabeza de frente rotunda, por ella se desplaza el sol más brioso que hayamos admitido jamás; un



Sabella:  
el "poeta del Norte Grande."

-000173190-

sol duento de si y de los horizontes de la pampa; patria de las piedras que parecen lágrimas de Satanás, y patria también del espejismo: la hermosa máscara de la muerte".

*Norte Grande*, original experiencia novelística, abarca toda la historia del salitre, desde las primeras exploraciones del desierto hasta la instalación de la gran industria del nitrato.

Sabella cultivó también la literatura infantil. A propósito de su libro *Vicindario de palomas*, Gabriela Mistral le agradeció por escribir para los niños y por "haber puesto una infinidad de poesía; de metáforas y de amor palpable en este libro tan pequeño y generoso a la vez".

La casa del poeta, ubicada en un pequeño pasaje de la calle Uribe, en el centro de Antofagasta, estaba abierta para todos. Allí llegaban aprendices de poetas a recibir lecciones; escritores residentes en busca de prólogos, y todo tipo de gente a pedir conferencias y charlas. Allí también el poeta se las ingenaba para editar de la nada la revista *Hacia*. La hacía sin recursos, asociando milagros, y luego la regalaba, porque era de opinión que "la poesía no puede venderse".

A los 76 años, el poeta anunció a sus amigos de la Hermandad de la Costa, que lo festejaban en Iquique, que esa noche iba a beber su último vaso de vino. Horas después murió en su habitación del hotel. ■

## El Poeta que se fue [artículo].

Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

El Poeta que se fue [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)